

Excelsior 10/7/81

La Desarticulación de la Economía Imposibilita la Recuperación: CGT

Por VICENTE L. PANETTA

BUENOS AIRES, 9 de julio (AP y AFP)—La Confederación General del Trabajo (CGT) denunció hoy la crisis económica que agobia al país, mientras que los tres sindicatos industriales más importantes exigieron la urgente solución de diversos conflictos laborales.

La crisis se ha traducido en los últimos tiempos en una ola de despidos, suspensiones, huelgas, quiebras de empresas y conflictos laborales.

"El logro máximo (del plan económico gubernamental) es una crisis más severa que la de los años 30, pues

SIGUE EN LA PAGINA CINCO

La Desarticulación de la Economía

Sigue de la página cuatro

el haber desarticulado el aparato productivo, ha postergado la capacidad y posibilidad de recuperación", dice una declaración de la CGT, controlada por peronistas moderados.

Aunque el comunicado no lo menciona, fuentes sindicales dijeron que la CGT organiza una "jornada de protesta" para el próximo 17.

Algunos gremialistas dijeron que la "jornada de protesta" podría consistir en una huelga general de 24 horas, pero otros manifestaron que se limitaría a paros parciales y asambleas en los lugares de trabajo para analizar problemas económicos y laborales.

Mientras tanto, la Unión Obrera Metalúrgica, la Unión Obrera Textil y el Sindicato de Mecánicos del Transporte Automotor plantearon por separado, al gobierno la necesidad de urgentes soluciones para los problemas laborales que afectan a esos sectores.

La Unión Obrera Metalúrgica declaró al gremio "en estado de emergencia" y denunció la crisis del país como "una de las peores de la historia".

La perspectiva de un paro de los choferes del transporte de pasajeros fue dispada anoche después que las autoridades accedieron a otorgarles un aumento salarial.

Por otra parte, voceros sindicales dijeron que permanecen detenidos, desde el lunes, Hidalgo Fernández y Mareco Rojas, dirigentes del gremio portuario cuyos afiliados fueron a la huelga, ese día, en demanda de aumentos de sueldos.

AFECTA AL TURISMO LA DEVALUACION

Las sucesivas devaluaciones del peso argentino —que han triplicado el valor del dólar en solamente seis meses— afectarán seriamente este año el flujo de turistas argentinos hacia el exterior, que había constituido un verdadero "boom" en los años anteriores, según fuentes del sector.

Brasil, Europa, Estados Unidos, Paraguay y Uruguay fueron algunas de las principales "mecas" del turista argentino en los pasados años al amparo de una paridad peso-dólar considerada irreal por los especialistas en materia económica y que convertía en más rentable para los argentinos veranear fuera que dentro de sus fronteras.

A partir del pasado mayo, y coincidiendo con las recientes devaluaciones escalonadas del peso frente al dólar, los mayoristas turísticos argentinos vieron reducirse en un 70 por ciento las reservas de pasajes y comodidades hoteleras en plazas ubicadas en el exterior del país.

Principalmente afectados resultan —según revelaciones de empresarios turísticos argentinos— dos plazas que fueron el blanco fundamental del flujo de turistas argentinos en las últimas tres temporadas: Río de Janeiro y Miami.

Algunas de las principales agencias de Buenos Aires admiten hoy haber perdido ya más de un 50 por ciento de viajeros con destino a Brasil, mientras que Aerolíneas Argentinas y Varig han suspendido muchos de los vuelos

los especiales a Río de Janeiro programados para las próximas vacaciones de invierno.

Como contrapartida las calles de Buenos Aires comienzan lentamente a poblarse de turistas brasileños, en lo que algunos hoteleros suponen es el inicio de un lento proceso de recuperación de un mercado que alcanzó su auge durante la "invasión" turística brasileña de los años 1974 y 1975.

CESO EL FLUJO TURISTICO ARGENTINO

En aquellos años estaba en el gobierno el régimen populista de Juan Domingo e Isabel Perón, y el flujo turístico brasileño era extraordinario.

A expensas de una paridad cambiaria que los convertía en verdaderos potentados durante su permanencia en Buenos Aires, los turistas brasileños prácticamente vaciaban los comercios céntricos de Buenos Aires ante el regocijo de los comerciantes autóctonos.

En los últimos años —en cambio— fueron los argentinos los "nuevos ricos" de la región que podían darse el lujo de viajar a Río de Janeiro o Miami y comprar allí desde televisores a color hasta prendas de vestir, basándose en una paridad cambiaria especialmente favorable.

Las cosas se han modificado sustancialmente a partir del sinceramente producido en la economía de este país por las recientes devaluaciones en las que el valor del dólar, que en diciembre pasado costaba 2.000 pesos, se elevó hasta superar los 6.000.

El presidente de la empresa brasileña de Turismo, Miguel Colasuommo, acaba de admitir su preocupación ante la previsible disminución esta temporada de la afluencia turística argentina a Brasil.

Dijo que desde comienzos de esta semana se ha introducido una rebaja del 20 por ciento sobre las tarifas de los pasajes aéreos y las comodidades hoteleras ante la cancelación de viajes ya concertados por turistas argentinos, que para las inminentes vacaciones invernales supera ya el 50 por ciento.

El propio subsecretario de Turismo argentino, Guillermo Losteau Heguy, declaró hoy que "Argentina ha vuelto a convertirse, desde el punto de vista turístico, en un país comparativamente barato".

Heguy agregó que "tenemos confianza en que muy pronto volveremos a ver esos contingentes de turistas brasileños que todos conocimos hace algunos años".

Los argentinos vinculados al sector hotelero distan de mostrarse tan optimistas, y se inclinan por suponer que falta mucho para que el turismo internacional vuelva a cubrir las disponibilidades hoteleras de Argentina.

"Lo que seguramente ocurrirá —dijo un empresario hotelero— es que una mínima porción del turismo que antes iba al exterior seguirá viajando, otro sector minoritario tomará como alternativa las zonas turísticas argentinas, y la gran mayoría no podrá viajar ni al exterior ni dentro de las fronteras del país, pues la crisis económica es agobiante".